

Revista de Literatura Hispanoamericana

No. 45 (2002): 69-79

ISSN 0252-9017

Una aproximación a la historia de la vanguardia artística y literaria en Venezuela

*Manuel Ortega Navarro
Facultad de Humanidades y Educación.
Universidad del Zulia.
Maracaibo, Venezuela.*

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo indagar sobre la historia de la vanguardia en el arte y la literatura venezolana. Para lograr el objetivo planteado, se parte de algunas reflexiones generales sobre la vanguardia en Venezuela; seguidamente se presenta una visión histórica, ubicando tendencias, grupos y situaciones vanguardistas durante el siglo XX. En este punto, se hace hincapié en los grupos que se formaron en Caracas, Maracaibo y otras regiones del país. Para finalizar en las últimas décadas del siglo XX.

Palabras clave: Arte, literatura, vanguardia, historia.

An Approach to the History of a Literary and Artistic Vanguard in Venezuela

Abstract

The objective of this paper is to study the history of an artistic and literary vanguard in Venezuela. To reach this objective, certain general reflections on the Venezuelan vanguard are proposed; followed by a historical vision which orders those vanguard tendencies, groups and situations during the XXth Century. Emphasis is placed on vanguard groups that were formed in Caracas, Maracaibo and other regions of the country. This paper covers up to the last decades of the of the XXth Century.

Key words: Art, literature, vanguard, history.

Recibido: 08-05-2001 • **Aceptado:** 22-11-2001

Las vanguardias del siglo XX plantearon la posibilidad de ruptura a conceptos tradicionales y academicistas, que durante siglos se habían manejado en el proceso de creación artística.

En Venezuela, las vanguardias se adaptaron a una realidad cultural diferente, a un momento cronológico diferente y a unas necesidades y repercusiones que tuvieron características particulares. Esto no quiere decir que fueran un resultado artificial o una simple repercusión del fenómeno europeo; sólo que se establecieron con propiedad según sus condiciones políticas y sociales, en función de una realidad internacional. Las primeras propuestas vanguardistas en nuestro país no buscaron la ruptura y restitución de un nuevo orden, sólo se dejaron influenciar por los "vientos vanguardistas". Posteriormente, a mediados del siglo XX la ruptura de la tradición artística y la búsqueda de una restitución a un planteamiento nuevo y trascendente se presentará en Venezuela.

Las primeras décadas del siglo XX

La influencia de la cultura francesa y por ende del Impresionismo en nuestro país comienza a finales del siglo XIX, pero las ideas de cambio a un arte establecido se iniciaron con el "Círculo de Bellas Artes" en

Caracas. En 1909, un grupo de jóvenes artistas protestó ante la situación de la Academia de Arte. Para entonces, el periodista Leoncio Martínez y el escritor Jesús Semprún lideraban el grupo de artistas, escribiendo artículos en periódicos y revistas.

Unos años después, en 1912, se funda el "Círculo de Bellas Artes", con la idea de combatir la enseñanza deficiente de la Academia. Estos jóvenes artistas se encaminaron por los nuevos planteamientos de la estética impresionista europea, en la búsqueda de un cambio en el arte venezolano.

Para estos años, en Maracaibo se vivía una intensa actividad cultural. Surgen peñas literarias y revistas de tendencia modernista. En las artes visuales, destaca la presencia del pintor Julio Árraga, gran parte de cuya obra se expresa a través de la técnica impresionista, adelantándose así a sus contemporáneos. Árraga fundó en 1916 el del "Círculo Artístico Zulia", institución dedicada a la promoción cultural, y en especial al estudio y enseñanza de la pintura. En 1918 se funda los grupos literarios "La Nueva Poesía" y "Fulgores", en ella se publicaron quincenalmente temas artísticos y literarios, ilustrados con fotografías de calidad.

En Caracas, los primeros intentos de renovación vanguardista se expresan en un grupo de jóvenes escritores como Enrique Planchart, Paz

Castillo, Luis Mármol, Andrés Eloy Blanco, Jesús Enrique Lossada, Pedro Sotillo, Rodolfo Moleiro y Luis Barrios Cruz, conformando la que sería conocida como "Generación del 18". Organizaron recitales, conferencias y participaron en revistas y periódicos, pero su importancia radica en su actitud de cambio frente al Modernismo y su oposición a la dictadura del general Juan Vicente Gómez.

Nuestro país se había mantenido en un ambiente semi rural, de producción agraria, con una sociedad sin mayores complicaciones y dominada por el autoritarismo gomecista. En contraste, en Europa sucedía una serie de hechos que cambiaría el panorama mundial.

En 1914, la Primera Guerra Mundial trajo como consecuencia una sensación de hastío y pesimismo social. Por otra parte, en 1917 comienza la Revolución Rusa, situación que repercutiría en la estabilidad de las clases sociales dominantes. De tal manera que se incrementaron los conflictos políticos y sociales. En 1929, se derrumba la Bolsa de Nueva York, dando inicio a la época de la Depresión en los Estados Unidos. Así las condiciones, el mundo occidental entraba en conflicto.

Estos hechos marcarían a nuestros artistas e intelectuales en las primeras décadas del siglo XX. Los

primeros esbozos en Maracaibo de una preocupación existencialista de inclinación vanguardista, la encontramos en el grupo "Seremos", fundado en 1924 por los poetas Francisco de Rosson, Héctor Cuenca y Valmore Rodríguez, entre otros. Su posición fue romper con la tradicional estética de los modernistas, en función de una postura existencialista, producto de la situación de inestabilidad que vivía la sociedad del momento. La angustia y la soledad del hombre en una sociedad a punto de destruirse.

Las revistas fueron uno de los medios de publicación más utilizados, convirtiéndose en tribuna de expresión y sensibilización de las propuestas vanguardistas. Ejemplo de ellas son las revistas "Seremos", "Elite" y "Válvula". La revista "Seremos" aparece un año después de fundado el grupo, en ella se manifestaría el espíritu renovador y de vanguardia de este grupo de escritores zulianos. Por su parte, la revista "Elite", publicada en Caracas en septiembre de 1925, no pretendía originalmente tener un perfil literario ni era producto de un grupo, no obstante se convirtió en vocero de los escritores y poetas del momento. En ella publicaron Arturo Uslar Pietri, Joaquín Gabaldón Márquez, Felipe Antonio Massiani, Rómulo Betancourt, Miguel Otero Silva, Ángel

Miguel Queremel, Pío Tamayo, entre otros escritores e intelectuales, en su mayoría caraqueños.

La revista "Válvula" sólo tuvo un número de publicación. En enero de 1928, comienza a circular en Caracas. Sus postulados fueron de ruptura y renovación frente a la literatura tradicional. El editorial de este primer número presenta su programa estético, de rechazo a lo anterior, de conciencia y defensa del arte.

Entre tanto, en Maracaibo, un nuevo espacio para la cultura se fundaba para 1932: el Teatro Baralt, construido por el arquitecto León Hóet. Se le encargaría al artista Antonio Angulo pintar el techo del nuevo teatro. Y he aquí la primera obra en Venezuela de arte abstracto geométrico y por ende la primera manifestación de vanguardia pictórica en nuestro país. Habrá que esperar hasta mediados de la década del 50 para encontrar un movimiento de vanguardia marabina propiamente dicho.

En 1935, muere el general Juan Vicente Gómez. A partir de entonces, se abre un compás de condiciones nuevas. Es el comienzo de la Venezuela moderna. En diciembre de este mismo año, asume la presidencia el general Eleazar López Contreras, quien instaura en el país una situación política y social más consona con la realidad mundial.

En este clima de libertades la vida cultural del país se encaminaría a nue-

vas situaciones. En las artes visuales surge el "Taller Libre de Arte", creado en 1948 por la Dirección de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación. Es el momento cuando los movimientos de vanguardia europeo irrumpen en el arte venezolano. El Surrealismo, el Cubismo, el Fauvismo y el Arte Abstracto influyen directamente a nuestros artistas. En nuestro país, el arte de las primeras vanguardias aparece como repercusión tardía de aquellos movimientos europeos de las dos primeras décadas del siglo XX.

Artistas como Alirio Oramas, Luis Guevara Moreno, Mario Abreu, Régulo Díaz, Rubén Núñez, Lourdes Armas, Perán Erminy y Carlos Cruz Diez se juntaron para proponer un arte moderno acorde con la evolución del arte universal.

Nuevos impulsos de modernidad se presentarían en Venezuela en la década de 1950, definidos en gran parte por un gobierno de fuerza que marcó al país entre 1952 y 1958. La restricción de las libertades públicas no impediría el desarrollo de la cultura vanguardista hacia la cual se habían encaminado nuestros artistas.

"Los Disidentes" fueron un grupo de jóvenes artistas venezolanos residentes en París, que desde allí presentaron sus propuestas de incorporar a la historia del arte venezolano los planteamientos de un arte abstracto geométrico. Su principal de-

ensor, el artista Alejandro Otero, traería al ambiente artístico venezolano sus ideales de modernidad. Para entonces causó gran polémica tal situación, lo cual dividió la opinión de los intelectuales del momento. Por un lado, los defensores del abstraccionismo racional, liderados por Alejandro Otero. Por el otro, los partidarios de un arte figurativo, liderados por el escritor Miguel Otero Silva. La polémica fue registrada en el diario El Nacional.

El país vivía un auge de modernidad y progreso, reflejado especialmente en su desarrollo arquitectónico y urbanístico. Fieles colaboradores de este progreso, los escultores y muralistas del arte abstracto geométrico aportarían nuevos impulsos de contemporaneidad.

En Maracaibo, los primeros años de la década del cincuenta fueron de poco desarrollo en la creación vanguardista literaria. En 1952, se funda el "Grupo Literario Cauce", que imponía retomar los caducos ideales modernistas. De igual forma el grupo "Vertical", fundado en 1953. En este mismo año se funda el "Taller Libre de Arte del Zulia" en las artes visuales, influidos por la experiencia caraqueña de 1948.

Para entonces se cuestionaba el estancamiento de la literatura zuliana. Es así como, en 1955, se funda el grupo "Apocalipsis", integrado

por Hesnor Rivera, César David Rincón, Ignacio de La Cruz, Nestor Leal, Miyó Vestrini, Atilio Storey, Laurencio Sánchez Palomares y Régulo Villegas, entre los escritores, y entre los pintores Francisco Hung, Hornero Montes y Rafael Ulacio Sandoval.

Fue un grupo que trascendería en la historia de la literatura nacional. En forma irreverente, mostraron sus postulados surrealistas. Los apocalípticos impusieron, practicaron y publicaron una escritura automática de carácter onírico. Realizaron presentaciones en público, buscando trastocar todo orden racional establecido, hasta que fueron asediados por la dictadura perezjimenista. En 1958, el grupo se disgregaría y algunos de estos poetas saldrían del país.

El grupo "Apocalipsis" repercutiría con tal fuerza en Caracas que, después del derrocamiento del dictador Marcos Pérez Jiménez, en el año 58 surge a la luz pública el grupo "Sardio". Vinculados con la situación política y social del país, lo integraron Guillermo Sucre, Pérez Perdomo, Miyó Vestrini, Rafael Cardanes, entre otros jóvenes escritores comprometidos.

Una época de grupos

La década del sesenta **sería sin lugar a dudas un período crucial para**

la historia venezolana. El inicio de un nuevo sistema político: la democracia representativa y partidista, repercutiría con una oleada de enfrentamientos políticos, ideológicos y artísticos.

En lo político, el dominio lo asumieron los partidos AD, COPEI y URD, según el Pacto de Punto Fijo, compromiso asumido entre estos tres poderes. Por otro lado, la influencia de la revolución cubana impondrían en nuestro país la ideología marxista, propiciando la creación del partido Movimiento de Izquierda Revolucionario y por ende Partido Comunista, en radical oposición a los partidos de la cúpula.

En los círculos artísticos y literarios se impone un clima de oposiciones, producto de diversos modos de pensamiento. La exaltación e irreverencia de las primeras vanguardias europeas se apoderan de los grupos artísticos y literarios que se enfrentan radicalmente a la cultura establecida. De tal manera que sublevación artística era igual a sublevación política.

En 1961, en la urbanización El Conde de Caracas se inaugura la exposición titulada "Para restituir el Magma". En el marco de este evento, se realizaron diversas actividades que indicarían el nacimiento de un grupo con actitud anárquica: "El Techo de la Ballena". Sus exposiciones más controversiales fueron "Home-

naje a la Cursilería" (1961) y "Homenaje a la Necrofilia" (1962) que fueron una fuerte protesta al sistema. Su estética Surrealista y Dadaísta buscaba provocar a la sociedad caraqueña. Sus principales miembros: Juan Calzadilla, Francisco Pérez Perdomo, Efraín Hurtado, Caupolican Ovalles, Dámaso Ogaz, Edmundo Aray y los artistas plásticos Carlos Contramaestre y Jacobo Borges publicaron tres manifiestos que fueron proyectos estéticos y denuncias de contenido ideológico.

Contemporáneo a "El Techo de la Ballena" y con los mismos ideales, el grupo "Tabla Redonda", entre 1961 y 1966 se presentó liderado por el poeta Jesús Sanoja Hernández, acompañado por escritores como Rafael Cadenas, Pérez Perdomo y Dámaso Ogaz entre otros. De igual forma, en Puerto La Cruz el grupo "Tropiko Uno" fundado en 1962, tal como los grupos anteriores, se formó como movimiento de insurrección, de izquierda, que enfrentó con actitud crítica la situación nacional.

El "Círculo del Pez Dorado" fue otro grupo que reunió a la vanguardia caraqueña. Estuvo integrado por jóvenes estudiantes de pintura que se reunían en un espacio creado como taller, galería y club. Allí expusieron sus obras de la Nueva Figuración, del Informalismo y de los nuevos lenguajes por medio de am-

bientaciones. Sus actividades se habían iniciado tímidamente en 1960, aunque su mayor proyección fue entre 1963 y 1965, claramente influenciados por las consignas de "El Techo de la Ballena".

En junio de 1962, se funda el grupo marabino "40 Grados a la Sombra". Escritores y poetas, pintores y escultores, estudiantes y profesores se reunieron para plantear sus ideales por medio de un arte que cuestionaba la situación política y social del momento. Publicaron la revista *7 de 40*, al igual que algunos libros de poesía y narrativa de carácter surrealista. El grupo desarrolló una actividad cultural importante durante seis años, actividad que repercutió en el ámbito nacional.

En estos primeros años de la década del 60, surgieron en la ciudad de Maracaibo otros grupos de jóvenes vanguardistas: "Vertical 9", fundado en 1963 por varios pintores que proponían en su primer manifiesto lo siguiente: ..."Pero he aquí también nuestra posición de jóvenes combatientes, en un medio donde el ambiente se hace casi irrespirable, viciado en forma ignominiosa, insolente y malhechora, reducto en sí, de un simple común denominador: La Mediocridad".

Ciertamente "Vertical 9" se inserta en la situación de renovación política, social y cultural que vivió Venezuela para estos años. De

igual forma, el grupo "Cal y Agua" en 1964. Sus planteamientos se publicaron en el diario Panorama y en la revista "Etral". En torno a ella, se fundó otro grupo literario denominado "El Ojo Clínico" en 1965, integrado por José Ramón Sánchez, Francisco Bellorín, Luis Bandres, José Antonio Castro, Juan Pintó, Jesús Serra, Besembel y Mendoza. En este mismo año, un grupo de damas decidieron reunirse con la finalidad del estudio y lectura de la literatura venezolana. El grupo "Semana" no es un grupo de vanguardia como tal, no obstante, su labor de estudio y promoción cultural aportó un impulso importante para estos años.

"La Mandrágora" fue una agrupación de jóvenes escritores y pintores fundada en 1966 en Maracaibo. Estuvo integrada por Laura Antillano, Hernán Alvarado, Blas Perozo Naveda, Francisco Bellorín, José Ramón Sánchez, Roberto Obregón, María Elvira Añez, Iraset Páez Urdaneta, Pablo Riquelme y Luz María Gutiérrez. Presentaron su manifiesto, una revista diseñada por el artista Francisco Bellorín y una obra teatral denominada "La ópera estroboscópica" en el Centro de Bellas Artes. Organizaron también la presentación de recitales, exposiciones de arte, lectura de poemas y fundaron el Taller de Títeres "Chimpete-Champata".

Importante es destacar para estos años la presencia de dos artistas que lograron el reconocimiento nacional: Francisco Hung y Francisco Bellorín. Francisco Hung se convirtió en la figura principal del arte informalista en Venezuela. En 1965, obtiene el Premio Nacional de Pintura en el Salón Oficial Anual de Arte Venezolano, celebrado en el Museo de Bellas Artes de Caracas.

Por su parte, Francisco Bellorín desarrollaría una actividad importante como grabador y pintor surrealista. Las técnicas empleadas, como la serigrafía, el grabado en metal, el estampado en telas y el afiche, dieron un buen impulso al arte gráfico en nuestra ciudad.

Finalizando la década del sesenta, en 1969 se funda el grupo de artistas "Seis Contra la Rosca". Su primera exposición fue en el Concejo Municipal de Maracaibo. En ella expusieron Ignacio Pérez, Oswaldo Parra, Carmelo Niño, Hugo Sánchez Ávila, Eduardo Rosales y Ángel Peña. Su medio de expresión fue la pintura figurativa con características surrealistas. Para este mismo año, se instala la Asociación Cultural Rómulo Gallegos, que publicó en un encartado denominado la página literaria "Umbral Juvenil" del diario La Columna. También para 1969 se funda el Grupo Literario "Kasega", que inicialmente se había fundado en

Coro por Enrique Arenas, Pedro Cuartín y Rafael José Alfonso.

Ciertamente, una de las décadas más polémicas y de mayor actividad cultural fue la de los años sesenta y los primeros años del setenta. En Venezuela muchas agrupaciones se presentaron con el ideal de dinamizar a una sociedad adormecida y tradicionalista.

Como consecuencia, en los setenta se inicia un auge cultural importante. La situación política y social fue diferente a los años precedentes. Venezuela entró en una nueva etapa, donde la economía se estabiliza debido al aumento de los precios del barril de petróleo. Políticamente, se presenta un repliegue de los grupos subversivos. Son años de pacificación y apertura a nuevos ideales. Como herencia, los años sesenta habían dejado mucho al país, pero el clima de estabilidad contribuiría a un desarrollo cultural importante. Fue el inicio de una generación emergente, jóvenes escritores fundaron talleres y grupos literarios, jóvenes artistas organizaron exposiciones y participaron en bienales y salones de arte nacionales e internacionales.

En Maracaibo, se fundan los siguientes grupos: en 1970 se instala el "Taller Literario Berthy Ríos", en la Asociación Cultural "Rómulo Gallegos". En 1972 el "Grupo Literario

La Palabra", en 1974 los grupos "Bajareque", "Guillo", "El Pez Fumón", el Grupo Literario "Ventana Sur" y el grupo irreverente "El Maracuchismo-Leninismo". Todos estos grupos y revistas literarias, fueron integrados por escritores, poetas, ensayistas y artistas buscaron revalorizar la ciudad en su esencia.

En 1975, se instala el Grupo Cultural "Por Asalto", en 1976 aparece el Grupo Cultural "Miró Vos", y en 1977 el "Movimiento Popular de los Poderes Creadores del Pueblo Aquiles Nazoa".

En las artes plásticas, emergen los movimientos de la Nueva Figuración y el Arte Conceptual. A comienzos de la década, en Maracaibo surge un fuerte movimiento de artistas. Entre ellos están Henry Bermúdez, Carmelo Niño, Ángel Peña, Ender Cepeda, entre otros artistas continuadores de los maestros Francisco Hung y Bellorín. En muchos de los casos no se encaminaron por las propuestas vanguardistas europeas, sino que realizaron una pintura independiente, llena de elementos fantásticos y de una cotidianidad zuliana.

La "Escuela de Maracaibo" fue el nombre con el que designaron a un grupo de pintores que residían en esta ciudad para estos años. Sin em-

bargo, esta designación carece de sentido, puesto que este grupo no se dedicó a impartir a las jóvenes generaciones el conjunto de conocimientos y técnicas que poseían. No obstante, los unió un espíritu por crear arte, en forma independiente, pues cada cual utilizaba técnicas y materiales diferentes, al igual que los telnas y géneros fueron diferentes. Sus reuniones eran frecuentes en la Universidad del Zulia, y es allí donde compartían sus propuestas artísticas.

En la década del setenta, se inicia en Venezuela un proceso de desencanto, desapareciendo en los grupos aquella fuerza de los años sesenta. Son los setenta la década en que progresivamente van desapareciendo las utopías, y sólo quedarán algunos rasgos de ruptura vanguardista. En los ochenta se perdería definitivamente todo proyecto social y político. La vanguardia se convierte, entonces, en una reiteración de planteamientos anteriores. En gran medida se comenzaron a repetir modelos considerados ya no vanguardistas en su contexto.

Situaciones, propuestas y escasos grupos de vanguardia se manifestarán los años siguientes, durante las últimas décadas del siglo XX. La posmodernidad se presentará múltiple en la vida del venezolano contemporáneo.

Bibliografía

- ANTILLANO, Sergio y Hugo Figueroa Brett. *Artistas del Zulia*. Edit. del Lago, Maracaibo, 1977.
- AÑEZ MEDINA, Alberto. *El Sistema Literario Regional*. Tesis de Grado. LUZ, Maracaibo, 1994.
- AUTORES. *Diccionario General de la Literatura Venezolana*. Centro de Investigaciones Literarias, ULA, Mérida, 1974.
- ARNALDO, Javier. *Historia del Arte. Las Vanguardias Históricas (I)*. Ed. Historia 16, Madrid, 1993.
- CALZADILLA, Juan. *Compendio Visual de las Artes Plásticas en Venezuela*. Edit. Eléxpuro, Bilbao (España), 1982.
- CALZADILLA, Juan. *Pintura Venezolana de los siglos XIX Y XX*. Ediciones M. Barquín, C.A. Caracas, 1975.
- CHACON, Alfredo. *La izquierda cultural venezolana /958-1968*. Ensayo y antología. Editorial Domingo Fuentes, Caracas, 1970.
- GAN. *Diccionario de las Artes Visuales en Venezuela*. Ediciones Monte Ávila, Caracas, 1987.
- GUÉDEZ, Víctor. *Vanguardia, Transvanguardia, Metavanguardia*. Fondo Editorial Fundarte, Caracas, 1999.
- HERNÁNDEZ, Luis G. y PARRA, Jesús Ángel. *Diccionario General del Zulia*. Editorial Arte, Caracas, 1999.
- LISCANO, Juan. *Panorama de la Literatura Venezolana Actual*. Alfadil Ediciones, Caracas, 1984.
- MEDINA, José Ramón. *50 años de Literatura Venezolana*. Monte Ávila Editores, Caracas, 1969.
- MEDINA, José R. *Ochenta años de literatura venezolana*. Ed. Monte Ávila, Caracas, 1981.
- NORIEGA, Simón. *Las Artes Visuales en Venezuela. Desde la Colonia hasta el siglo XX*. Editorial Vicerrectorado Académico, ULA, Mérida (Venezuela), 2000.
- OSORIO, N. *La formación de la Vanguardia Literaria en Venezuela*. B. Acad. Nac. Hist. Caracas, 1985.
- OSORIO, Nelson. *Manifiestos, proclamas y polémicas de la vanguardia literaria hispanoamericana*. Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1988.
- SILVA, Carlos. *Historia de la Pintura en Venezuela*. Tomo III, Editorial Armitano, Caracas, 1980.
- TRABA, Marta. *Arte Latinoamericano Actual*. Ediciones de la Biblioteca. UCV. Caracas, 1972.
- VARIOS AUTORES. *Indagación de la Imagen*. Ed. GAN, Caracas, 1982.

REVISTAS:

CASTRO, José Antonio. "De sol a sol". Rev. *De Literatura Hispanoamericana*. Segunda Época N° 38 (Maracaibo) Venezuela. Ediciones Astro Data S.A. Enero 1999. p. 19.

MORALES, Iliana y MORALES, Laura. "Exhausto: pare hacer **un lugar en la ciudad**". Rev. *de Literatura Hispanoamericana*. Segunda Época N° 36. (Maracaibo) Venezuela. Ediciones Astro Data S.A. Agosto 1998. p.69.

PLATA RAMÍREZ, Enrique. "Los movimientos **literarios en** el Zulia: Una visión panorámica". Rev. *Puerta de Agua*. Secretaría de Cultura del Estado Zulia. Tercera Época N° 13. Maracaibo (Venezuela) Ediciones Astro Data S.A. Junio 1995. Revista de Literatura, Arte e Ideas. p. 53.

ENTREVISTAS:

Entrevista realizada por Manuel Ortega al Dr. Víctor Bravo, sobre "La vanguardia en su contexto". Maracaibo, julio de 2002.

Entrevista realizada por Manuel Ortega al artista Perán Erminy, sobre "La vanguardia en Venezuela". Maracaibo, julio de 2002.